

ANALES DE LA UNIVERSIDAD DE QUITO.

NUMERO II.

ABRIL DE 1883.

RESEÑA HISTÓRICA DE LA UNIVERSIDAD DE QUITO, POR EL SEÑOR DOCTOR PABLO HERRERA.

A los institutos católicos debe el Ecuador, no solamente los colegios y establecimientos de instrucción primaria, sino también sus antiguas y florecientes universidades.

Los religiosos de San Agustín fueron los primeros que establecieron en Quito una importante Universidad con el título de *San Fulgencio*, según aparece de la bula del Papa Sixto V, dada en 20 de Agosto de 1586. Mas, sea porque todas las órdenes religiosas rivalizaban en el nobilísimo empeño de contribuir al progreso de las ciencias, ó porque aquella universidad no satisfacía cumplidamente las aspiraciones del pueblo y de la juventud estudiosa, el Cabildo secular y todas las clases de la sociedad se interesaron en que se abriese otra universidad bajo la dirección de los sabios hijos de San Ignacio de Loyola, que desempeñaban, con lucimiento y general aplauso, las cátedras de enseñanza superior en el Colegio Seminario de San Luis, fundado por el sabio y santo Obispo de Quito D. Fr. Luis López de Solís.

En 1620 se estableció, pues, la Real y Pontificia UNIVERSIDAD DE SAN GREGORIO MAGNO, bajo la dirección de los PP. de la Compañía de Jesús. Felipe III expidió, en San Lorenzo, la cédula de 5 de Setiembre del mismo año, disponiendo que aquellos Padres pudiesen usar de los privilegios apostólicos, concedidos por varios Pontífices para conferir grados académicos ó universitarios.

Notable fué el impulso que entonces se dió á la instrucción pública en el antiguo Reino de Quito, y grande el esplendor con que brilló la misma Universidad, por sus distinguidos profesores y por los hombres eminentes que dió á la Iglesia, á la cátedra y al foro. Tales fueron, por ejemplo, el Dr. D. Agustín Bernaldo de Quirós, Obispo de Popayán, que, sin embargo de haber optado grados académicos en las célebres Universidades de Salamanca y Sevilla, recibió la borla de doctor en la de San Gregorio Magno y se incorporó en ella; D. Alejandro de Alcarazu, Obispo de Santa Marta; D. Francisco Figueredo, Obispo de Popayán y después Arzobispo de Guatemala; D. Joaquín Rubio, Obispo de Sebú; D. José Arauz, Arzobispo de Santa Fé; D. Manuel Rojas, Obispo de Santa Cruz de la Sierra; D. Joaquín Valencia, Ministro de Indias; D. Ignacio Flores, Presidente de Charcas; D. Francisco Ibáñez, Oidor de Quito; D. Ignacio de Aibar y Eslaba, antiguo Fiscal y distinguido hombre de letras, & c.

Los religiosos de la Orden de Santo Domingo abrieron también, en 1688, la Universidad de Santo Tomás de Aquino, en el Colegio de San Fernando; criado por el sabio y virtuoso religioso de la misma Orden Fr.

Bartolomé García. La cédula de S. M. C. y la bula del Padre Santo que institúan esta Universidad en el Colegio de San Fernando, dirigido por la Orden de Predicadores de Quito, se expidieron en 1683; mas no se pusieron en ejecución sino en el sobredicho año de 1688, á consecuencia de algunas dificultades que se allanaron fácilmente.

Desde entonces hubo en Quito tres Universidades: la de San Fulgencio, la de San Gregorio Magno y la de Santo Tomás de Aquino; mas la primera se extinguió por la Real Audiencia, hacia fines del siglo pasado, por el abuso que se hacía en la concesión de grados académicos, pues se conferían á sugetos á veces indignos.

Expulsados los Jesuitas en virtud de la cédula de Carlos III, de 5 de Abril de 1766, que se llevó á ejecución en Quito en Agosto de 1767, el Presidente Diguja nombró profesores de las otras órdenes religiosas y particularmente de San Francisco, para que continuara abierta la Universidad de San Gregorio Magno. Pero la *Junta de aplicaciones de temporalidades* dió un auto, en 13 de Agosto de 1776, extinguiendo esta Universidad y trasladando al Colegio de San Luis la de Santo Tomás de Aquino, fundada en el de San Fernando, con las cátedras de este Colegio y sus temporalidades. El Rey aprobó aquel auto por la cédula expedida en Aranjuez, el 20 de Junio de 1800. Así quedó únicamente la Universidad del Doctor Angélico, secularizada casi en su totalidad; pues ni los Rectores fueron religiosos de la Orden de Predicadores, ni todos los profesores pertenecían á este instituto.

La decadencia de la Universidad fué considerable; pues, aunque su nueva instalación se hizo en 1786 con grande solemnidad, quedó privada de sus cuantiosos fondos primitivos; y los religiosos de Santo Domingo se oponían, con razón, á que se adjudicaran al colegio de San Luis los fondos propios de San Fernando.

Hubo una época en que, cerrado el Colegio Seminario, sirvió de cuartel de caballería á fines del siglo pasado, y quedó, por lo mismo, cerrada la Universidad fundada en este Colegio.

El Presidente y la Real Audiencia dictaron providencias, para reparar y mejorar este importante establecimiento, suministrarle algunos fondos, que siempre fueron escasos, y reformar sus estatutos. Eligieron profesores de distinguidos talentos, como Mejía, Rodríguez, &c., y procuraron que se estableciera una competencia literaria con los conventos religiosos, en los que regentaban sus cátedras profesores de grande fama. Así se conservó la Universidad con algún lustre, pero expuesta siempre á no pequeñas vicisitudes, á consecuencia de la guerra de la Independencia, y de las revoluciones, que se han sucedido, casi como las olas de la mar embravecida.

En 30 de Agosto de 1869 se convirtió la Universidad, por un decreto legislativo, en Escuela Politécnica, destinada exclusivamente á formar profesores de tecnología, ingenieros civiles, arquitectos, maquinistas, ingenieros de minas y profesores de ciencias. Pero, cerrada la Escuela Politécnica á fines de 1875, el Congreso, reunido en este año, restableció la Universidad en el pie en que actualmente se encuentra, esto es, como era antes del año de 1869.

No será por demás dar una serie cronológica de los Rectores de la Universidad, en la época de su mayor esplendor; pues todos ellos gozaron de grande reputación por sus letras y virtudes.

RECTORES DE LA UNIVERSIDAD DE SAN GREGORIO MAGNO
DESDE 1649 HASTA 1767.

R. P.	Juan Pedro Severino.....	1640.
" "	Rodrigo Barnuevo, exprovincial y calificador del Santo Oficio.....	1651.
" "	Juan Pedro Severino, por segunda vez.....	1653.
" "	Bartolomé Pérez.....	1655.
" "	Antonio Ramón de Moncada.....	1658.
" "	Gaspar Vivas.....	1664.
" "	Juan de Enebra.....	1669.
" "	Juan de Santiago.....	1670.
" "	Gaspar Vivas, por segunda vez.....	1673.
" "	Pedro de Rojas.....	1678.
" "	Pedro de Alcocer.....	1681.
" "	Juan Martínez Rubio.....	1687.
" "	Benedicto de Carvajal.....	1689.
" "	Isidro Foves.....	1691.
" "	Isidro Gallego.....	1697.
" "	Diego Abad de Cepeda.....	1698.
" "	Isidro Gallego, por segunda vez.....	1705.
" "	Januario Antonio Garofalo.....	1709.
" "	Bartolomé de Aranz.....	1713.
" "	Pedro Venegas.....	1718.
" "	Luis de Alderete.....	1721.
" "	José Gutiérrez.....	1725.
" "	Juan Bautista Mújica.....	1730.
" "	Marcos Escorza.....	1733.
" "	Ignacio Ormaeugui.....	1736.
" "	José Eslaba.....	1738.
" "	Pedro de Tobar.....	1743.
" "	Fernando Espinosa.....	1745.
" "	Andrés Cobo.....	1749.
" "	Tomás Nieto Polo.....	1750.
" "	Angel María Manca.....	1754.
" "	Federico Antonio Conosciuti.....	1757.
" "	Miguel Manosalvas, último Rector de la Compañía..	1764.

(Continuará).